

Isaías

El Señor es Salvación

**¡El Rey
Ya Viene!**

Isaías 9:1-7

Lección Dieciséis

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

¡El Rey Ya Viene!

Nuestra última lección terminó con Israel en la oscuridad. Isaías les dijo que no importa a donde vieran, habría oscuridad ... profunda oscuridad. Sin embargo, un nuevo día se acerca. El primer versículo del noveno capítulo conecta lo que ha pasado antes con lo que viene a continuación. En el norte, el territorio asignado a las tribus de Neftalí y Zabulón, ahora se habían convertido en parte del Imperio Asirio. Estos territorios estaban al norte y al oeste del Mar de Galilea. Fue un día triste. Pero después, Dios traerá un amanecer glorioso. La oscuridad se habrá ido. ¡EL REY, Jesús, vendrá!

Algunos ven esta profecía como que fue escrita para celebrar la llegada al trono de un rey terrenal. Tal vez Ezequías, rey de Judá. Pero hay muchas cosas en la profecía que lo hacen difícil de creer. Este rey es el Hijo de Dios, Él es llamado con nombres que exigen más de lo que ningún rey terrenal podría hacer, y su reino no tendrá fin. Lea Isaías 9:1-7

Así, en medio de la derrota y la oscuridad, Dios resplandece una gran luz. La fe irrumpe como la salida del sol después de las noches más oscuras. Dios no va a dejar a su pueblo en la oscuridad. Los territorios ahora serían la base de un nuevo Rey. El territorio antes ocupado por Neftalí y Zabulón se convertiría en Galilea en los días del Nuevo Testamento y Jesús haría de Galilea la sede de su ministerio.

Los versículos dos al siete, son algunos de los más bellos y positivos de todo lo que Isaías escribió. Ellos son la base de muchas presentaciones musicales de la historia de la Navidad. Se leen desde los púlpitos de las iglesias en todo el mundo cada año en Navidad.

Cuando esta luz brilla, el mundo se alegrará. La alegría será como la de la celebración de una gran cosecha. Cuando los cultivos se juntaban, el trigo, el maíz o lo que fuera la cosecha era dividida (la Biblia se refiere al reparto del botín). Una gran cosecha significaba más para todos. Era un día muy feliz. Todo el mundo se llevaba a casa un gran "sueldo".

Hemos mencionado en lecciones anteriores tiempos con poco que comer, los soldados que vinieron y destruyeron el pueblo, sus casas y cultivos, haciendo esclavos de las mejores personas. Esos días se han ido. Las cargas se levantarían y los ejércitos extranjeros desaparecerían. ¡Porque un niño iba a nacer! Pero éste no es sólo un niño. Como Isaías lo vio, con su limitado entendimiento humano de las cosas, sería el hijo de un rey terrenal, como Acáz y Ezequías. Dios le está dando una señal, una gran promesa, Isaías sólo lo vio como más cerca de lo que realmente estaba. Esto no es extraño para los escritores de la Biblia. Pablo, en el Nuevo Testamento, creía que Jesús volvería a la tierra en cualquier momento.

Pero Dios estaba haciendo una promesa que se llevaría a cabo 700 años desde los días de Isaías. Este niño sería un Hijo ... ahora vemos que Él era el Hijo de Dios. El gobierno estaría sobre sus hombros. Isaías vio eso como el papel de un rey. Debemos entender el gobierno en

Hoja Dos

Isaías

El Señor es Salvación

el sentido de autoridad. Jesús dijo en Mateo 29:18: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." Es decir, toda la autoridad que existe.

Entonces Isaías dijo que Su nombre sería:

Consejero Admirable– Él es la fuente de toda sabiduría.

Dios fuerte– Él tiene todo el poder de Dios.

Padre Eterno– Él es un Padre para siempre ... o Padre de la eternidad.

Príncipe de Paz– El es el que proporciona bienestar o integridad ... sin defectos.

Dos cosas a tener en cuenta: Las palabras Admirable y Consejero no deben separarse ya que tienen más sentido juntas. Y la paz, como la vieron los Hebreos, era mucho más que el fin de la guerra. Para ellos, la paz significaba plenitud, integridad, salud, satisfacción, el fin de todas las cosas que destruyen la paz.

Finalmente, Isaías oyó del Padre, "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrá fin." Cuando Jesús vino a la tierra, comenzó su reinado eterno. Él es y será por siempre el Rey. Cuando Él regresó al cielo, Dios lo invitó a sentarse a su lado derecho. Eso significa que Jesús tiene el lugar de honor en el Cielo. Desde ese lugar, Él se asegura de que todas las cosas funcionen como Él lo desea. Él continúa hasta nuestros días, guiando al mundo a la conclusión que Él ha planeado.

Algún día, Él volverá a sentarse en un trono terrenal. Reinará sobre toda la tierra a la vista. Nadie ni nada podrá detenerlo. Porque, se llevará a cabo por el "celo del Señor Todopoderoso." La palabra "celo" significa que todas las cosas van a la manera de Dios. Él consigue hacerlo. ¡EL REY YA VIENE!

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: "Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz." Isaías 8:11 NVI

Objetivo: Mostrar a los estudiantes la promesa de Dios de un verdadero Rey para todo el mundo.

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

¡El Rey Ya Viene! —Isaías 9

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Por qué es difícil creer que esta profecía se trate de un rey terrenal?
2. ¿En qué se convirtió el territorio una vez ocupado por Neftalí y Zabulón en los tiempos del Nuevo Testamento?
3. ¿Qué significan los siguientes nombres?
 - Admirable Consejero
 - Dios Fuerte
 - Padre Eterno
 - Príncipe de Paz

Versículo de memoria: “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.” Isaías 8:11 NVI

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.